

ARCHITECTURAL DIGEST

LAS MEJORES CASAS DEL MUNDO · JULIO/AGOSTO 2020

AD

MÁS ESPERADO QUE NUNCA
así queremos vivirlo
LARGO Y CÁLIDO

VERANO

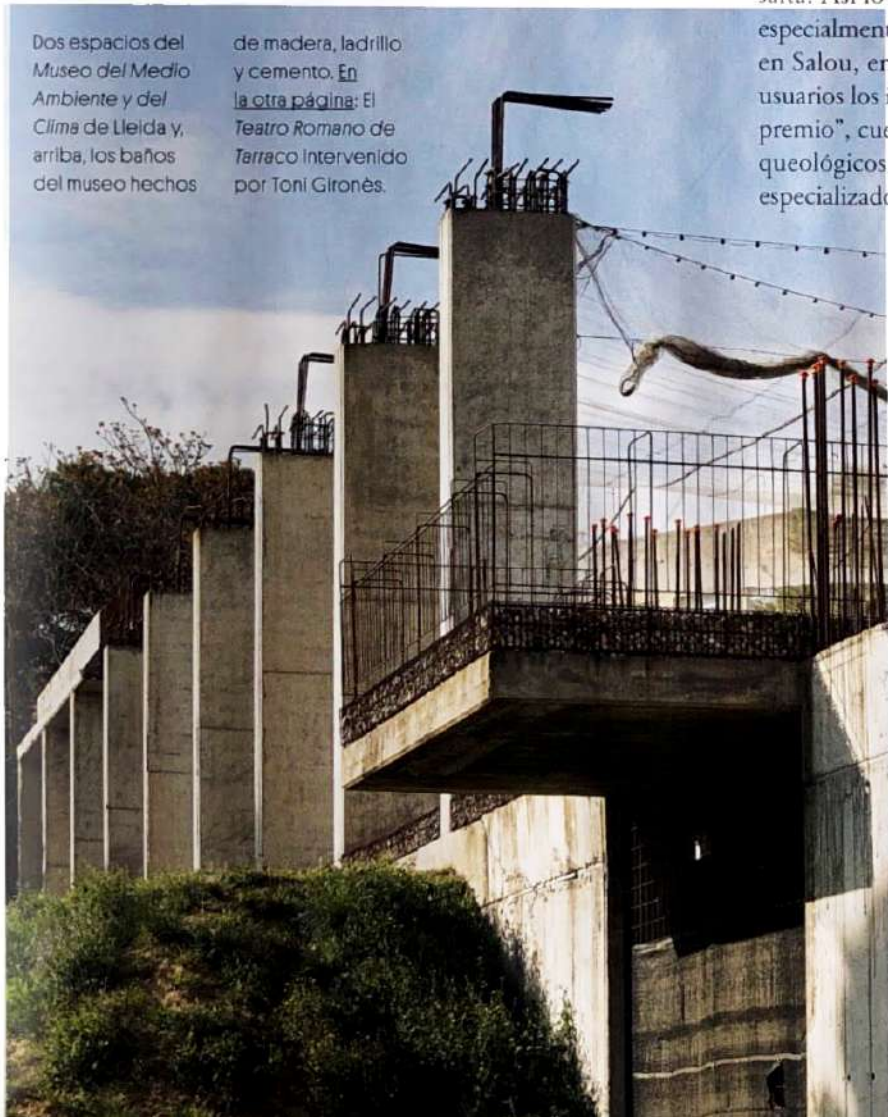




Quizá lo que más llama la atención en los proyectos de Toni Gironès (Badalona, 1965) es su uso sin complejos del acero corrugado. Con las barras de metal que arman las tripas de un edificio, este arquitecto diseña elementos al aire libre, que podrían parecer inacabados, en los que el paso del tiempo es una parte más de su propia concepción. “Lo empecé a utilizar porque es el acero más puro que hay desde la Edad Media, gracias a su poro abierto se oxida a la intemperie de manera natural y acaba protegiéndose a sí mismo. La oxidación es buena. Hemos de colaborar con los elementos, usar el tiempo, no luchar contra él”, explica. Desde que comenzó su carrera en 1992 y con la mayoría de sus obras en Cataluña, Gironès asegura haber huido de cualquier corriente y centrarse en una cosa: ser un especialista en habitabilidad, tanto de viviendas como de espacios públicos. “Al igual que un médico vela por la salud, un arquitecto debe cuidar de cómo habitamos. Si lo hacemos bien, nos entendemos como especie”, resalta. Así lo ha hecho en los pisos firmados por su estudio, especialmente en una promoción de 80 apartamentos sociales en Salou, en los que registró durante varios años cómo los usuarios los iban adaptando a sus necesidades (“un verdadero premio”, cuenta), o en las intervenciones en yacimientos arqueológicos, con las que ha ganado la atención del mundo especializado. Su obra en torno a un túmulo prehistórico de ▶

Dos espacios del Museo del Medio Ambiente y del Clima de Lleida y, arriba, los baños del museo hechos

de madera, ladrillo y cemento. En la otra página: El Teatro Romano de Tarraco intervenido por Toni Gironès.



El Museo del Clima, con el paso del tiempo, se cubrirá de vegetación. Debajo, la estructura de acero corrugado con la que Gironès reprodujo parte del Teatro Romano de Tarraco.



“El acero *corrugado* es el más puro que hay desde la *Edad Media* y oxida de manera *natural*. Hemos de usar el tiempo, no *luchar* contra él”. TONI GIRONÈS

hace 4.800 años en Seró (Lleida) le valió el premio *FAD* en 2013 y uno de sus últimos proyectos, la adecuación del *Teatro Romano de Tarraco*, descubierto hace 130 años y con sucesivas intervenciones a sus espaldas, promete ser otro de sus hitos. No sin polémica. Gironès ideó una estructura filamentososa de su clásico acero que reproduce parte de las gradas. “Costó un poco lograr que la gente aprendiera a vivir con ello. Queríamos poner en valor los restos, entendiendo cómo habían sido y adaptándolos a la experiencia contemporánea. Donde antes había un escenario ahora hay un bloque de viviendas”, señala. Igual de arriesgado ha sido su *Museo del Medio Ambiente y del Clima* de Lleida, en el que cuestionó el propio concurso convocado: en vez de hacer un edificio cerrado y climatizado de 3.000 m², convirtió 36.000 m² de terreno en un gran espacio expositivo al aire libre, dándole sentido. “La solución era tan sencilla como explicar que el propio museo es el planeta Tierra”, dice. Reaprovechó materiales o arena de la excavación e instaló elementos, naturalmente de filamentos de acero, que cambiarán con la vegetación y los años. “Nunca estará acabado... Ningun proyecto lo estará nunca. Dependerá de los que lo usen y de cómo lo modifiquen con el tiempo”, concluye. TONIGIRONES.COM

